

# El hacha zoque del río La Venta: un caso extraordinario de conservación arqueológica

Eliseo Linares Villanueva



Ofrenda mortuoria en la cueva El Tapesco del Diablo en el cañón del río La Venta. Al centro, sobre las lajas de piedra caliza, se observa el hacha con su mango de madera y a la derecha huesos humanos y jicaras de calabaza.

En abril de 1993 arqueólogos del Instituto Nacional de Antropología e Historia recuperaron un valioso ajuar arqueológico de la cueva conocida como El Tapesco del Diablo, situada en el cañón del río La Venta, cerca de Ocozocoautla, Chiapas. El ajuar incluía vasijas de cerámica y piedra, además de varios objetos elaborados con materiales orgánicos en magnífico estado de conservación. Entre estos últimos se encontraba un hacha provista de su mango o cabo de madera completo y casi intacto que había sido depositada como ofrenda en un entierro humano localizado en un rincón de la cueva.

En la historia arqueológica de nuestro país, tal instrumento es el primero en su tipo que ha sido encontrado completo y aporta valiosa información sobre tecnología prehispánica. Los mangos de las hachas y de otros instrumentos enmangados normalmente desaparecen,

destruidos por factores naturales, perdurando únicamente las partes inorgánicas o líticas. Al igual que los demás objetos de material perecedero, la conservación del hacha completa se debió al difícil acceso a la cueva, ubicada a más de 70 metros de altura, en la pared derecha del cañón del río La Venta, y a varios factores físico-químico que generaron un microclima seco al interior de la cueva (Silva y Linares 1993; Linares y Silva 1998).

La cueva fue descubierta en marzo de 1993 por espeleólogos franceses y mexicanos que realizaban escaladas en los acantilados de ese cañón y reconocimientos en sitios aledaños dentro de una región que desde tiempo inmemorial fue ocupada por grupos humanos de filiación mixe-zoqueana. El estudio de la cerámica y de otros elementos arqueológicos de la cueva permitió determinar que ésta fue utilizada por gente zoque alrededor del año 900 d. C., durante el periodo Clásico Tardío (Linares

1998; 2002).

### Características del hacha.

El hacha del río La Venta tiene un mango de 65 centímetros de largo, tallado en guachipilín (*Diphysa robinoides*), un árbol de madera dura, fuerte y durable común en el occidente de Chiapas y que en la actualidad se utiliza para postes de casa, horcones y cabos de herramientas. El mango tiene el cuerpo curvo y el extremo superior más grueso y pesado, dos características que seguramente le proporcionaban buena maniobrabilidad y gran contundencia en el golpe. La piedra de corte es pedernal pulido con el filo diagonal ligeramente curvo, mostrando una escotadura o rebaja en el extremo del engarce y está empotrada a presión en la madera y quizá sujeta con algún tipo de adhesivo. Todo el instrumento pesa alrededor de 3 kilogramos.

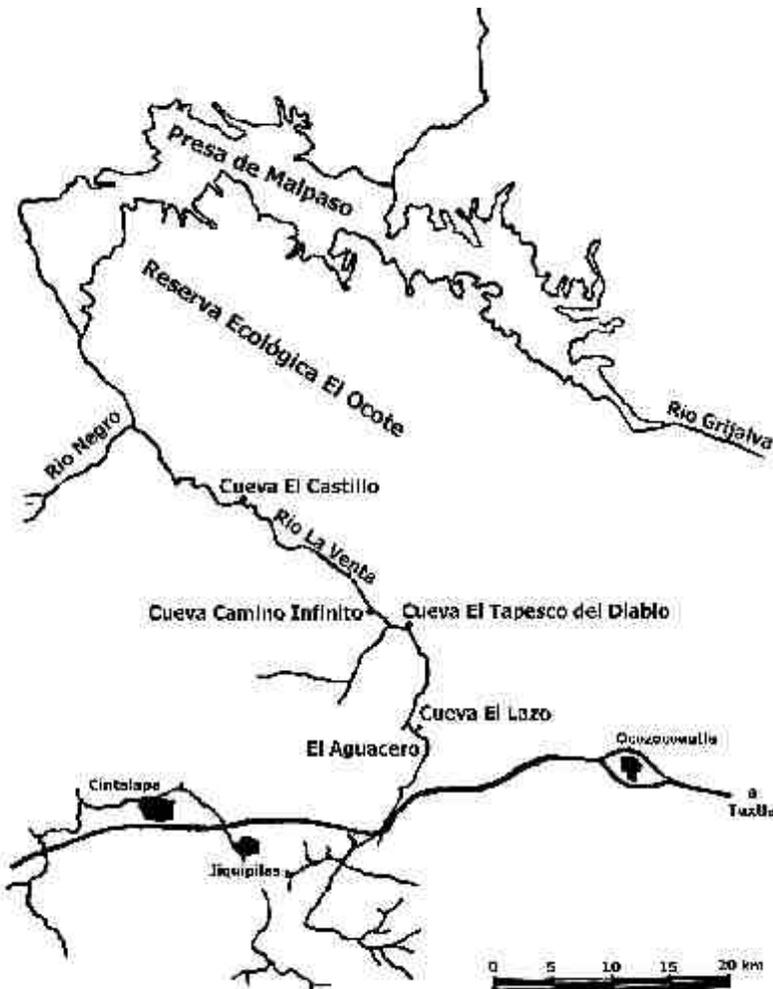
La forma de ese objeto guarda parecido con las hachas representadas en los códices mayas, en los que esos instrumentos aparecen como atributo de los dioses o como herramienta de trabajo humano. Por ejemplo en el Códice Madrid (o Tro-Cortesiano) el dios de la Muerte, Ah Puch-Kisin, blande un hacha con la cual "corta" el tronco de la vida; en el mismo códice se representa a un

leñador con su hacha y a un artesano manufacturando con ese objeto una máscara de madera; también se observa en el Códice Dresden, donde aparece el dios del agua, Chaac, sangrando con un hacha a un árbol-hombre, herramienta con la cual también golpea las nubes para provocar la lluvia.

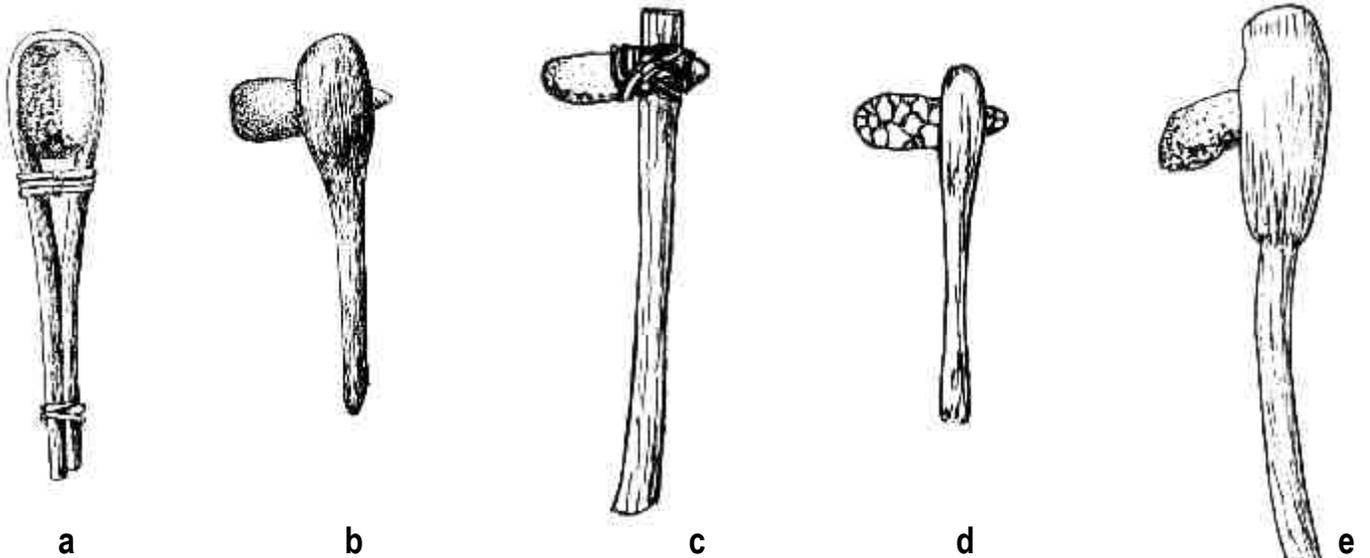
Aunque el parecido es muy cercano debe señalarse que en la mayoría de esas representaciones de hachas en los documentos indígenas antiguos la piedra de corte atraviesa el mango de lado a lado. Otra diferencia notable es que en los códices los mangos más bien parecen cachiporras o garrotes de cabeza abultada, mientras que en el hacha del río La Venta la parte superior está trabajada a manera mazo, manteniendo el vástago casi cilíndrico. La piedra de corte o hachuela también presenta diferencias: en los códices las piedras tienen filos rectos y el cuerpo, ninguna escotadura visible, mientras que en nuestra hacha, como ya se mencionó, el filo es curvo y diagonal, además de presentar un escotadura o rebaja en el extremo inferior del cuerpo.

### Uso o significado del hacha.

Es necesario mencionar que en la arqueología de



Izquierda: La cueva El Tapasco del Diablo se ubica dentro de la Reserva Ecológica El Ocote, al noroeste de Ocozocoautla, Chis. Arriba: El mango del hacha fue tallado en madera de guachipilín, mientras que la piedra de corte es de pedernal pulido.



Ejemplos de hachas elaboradas con mango de madera y piedra de corte. Las tres primeras (a, b, y c) son reconstrucciones de artefactos del periodo Neolítico europeo (6000 a 4000 a.C.). La señalada con la letra d fue descubierta en Caracol, Belice, por Dennis E. Puleston. Finalmente, la letra e marca el hacha de la cueva El Tapasco del Diablo.

Mesoamérica el hacha del río La Venta no es la única, hay otra localizada por el arqueólogo norteamericano Dennis E. Puleston en el sitio maya de Caracol, en Belice (Hansen 1993:301), aunque en esta última el mango es corto y la piedra es una especie de cuchillo elaborado por retoque bifacial que sí atraviesa todo el cabo, siendo por ello mucho más parecida a las hachas representadas en los códices mayas.

Según Richard Hansen, arqueólogo de la Universidad de California que ha realizado interesantes experimentos con instrumentos antiguos, hachas similares a la localizada por Puleston fueron utilizadas en la antigüedad para el debastado de bloques constructivos de piedra caliza (Hansen 1993: 300-328).

Ahora bien, ¿las diferencias en la forma del hacha del río La Venta implican un uso distinto al propuesto para el hacha de Belice? No lo sabemos a ciencia cierta. Si el hacha fue utilizada en la vida diaria, con mucha seguridad lo fue para el corte de madera y, ¿por qué no?, para la preparación de bloques de caliza: la forma misma de este instrumento, su peso y su manera de ataque lo hacen apropiado para ambas tareas. Quizá las diferencias de forma o manufactura se deban a la variabilidad cultural, es decir que los zoques las hacían de manera distinta a la forma como las hacían los mayas. Adicionalmente, ¿la forma de la piedra de corte en el hacha del río La Venta - con el filo diagonal y curvo así como su escotadura - indican un uso especializado? Tampoco lo sabemos con seguridad. Por otro lado, teniendo en cuenta el contexto ritual de procedencia del hacha, se puede sugerir la posibilidad del uso militar o de rango, es decir que se trata de un arma o de una insignia de estatus. Con relación a su posible significado se debe anotar que los



En los códices mayas, las deidades suelen portar el hacha como un símbolo de su poder destructivo. Tal es el caso de Ah Puch-Kisin, el dios de la muerte representado en la página 16 del Códice Madrid o Tro-Cortesiano, uno de los tres códices yucatecos que han llegado hasta nuestros días.



a



b



c

a) En la página 70 del Códice Dresde, el dios Chaac practica un corte sobre el tronco de un árbol. b) En el Códice Madrid, el dios del maíz también se dispone a cortar un árbol. c) En la página 96 del mismo códice, el dios del maíz talla una máscara con un hacha.

enterramientos antiguos tanto mayas como zoques con frecuencia están acompañados de ofrendas constituidas por adornos u objetos que, de manera directa o indirecta, denotan el oficio o jerarquía de la persona inhumada.

Generalmente se trata de adornos corporales o joyas del muerto y recipientes de alimentos colocados cerca del cadáver que serán más o menos lujosos según el rango o grupo al que perteneció el difunto. También pueden ser objetos o herramientas que manifiestan la actividad o liderazgo que ejercieron sus propietarios. En este último caso puede inscribirse el hacha zoque de el río La Venta, pues la ubicación en la tumba puede estar indicando que el personaje sepultado era un leñador o un cantero, o bien, se trataba de un líder dedicado a la guerra o al culto. Saber si el hacha del río La Venta es una "pacífica" herramienta de trabajo o, por el contrario se trata de un instrumento "belicoso", ritual o de poder requiere de análisis de laboratorio y de experimentación. Si se trata de una herramienta de trabajo su mango y su piedra presentarán las huellas y el desgaste propio que deja la actividad de corte en madera o de algún otro material; si se trata de un arma o de algún instrumento ritual deberá tener restos de sangre humana o algún material ritualístico, como puede ser el copal. Igualmente se pueden hacer pruebas de ergonomía y efectividad en comparación con el hacha de Belice.

Hoy día el hacha del río La Venta se encuentra en exhibición en la sala de arqueología del Museo Regional de Chiapas en Tuxtla Gutiérrez, donde puede ser observada junto con los otros magníficos objetos de la cueva El Tapesco del Diablo.

### Bibliografía

Hansen, Richard D.  
1993 "Piedra en Piedra: Perspectivas de la Civilización Maya a Través de los Estudios Líticos", en *Investigaciones Arqueológicas en Nakbé, Petén: el Resumen de la Temporada de Campo 1993*, Universidad de California, Los Ángeles.

Linares, Eliseo  
1998 Cuevas arqueológicas del río La Venta, Tesis de Maestría, Escuela Nacional de Antropología e Historia, México, D. F.

2002 "Cerámica Arqueológica del río La Venta, Chiapas", en *Pueblos y Fronteras* 4:93-123, PROIMMSE/UNAM

Linares, Eliseo y Carlos Silva  
1993 "El Tapesco del Diablo", en *Arqueología Mexicana* (1)3:76-78.

1998 "Dos Cuevas Arqueológicas en el Cañón del Río La Venta, Chiapas", en *Investigadores de la Cultura Maya*, No. 5, Tomo II, Universidad Autónoma de Campeche, pp. 505-518.